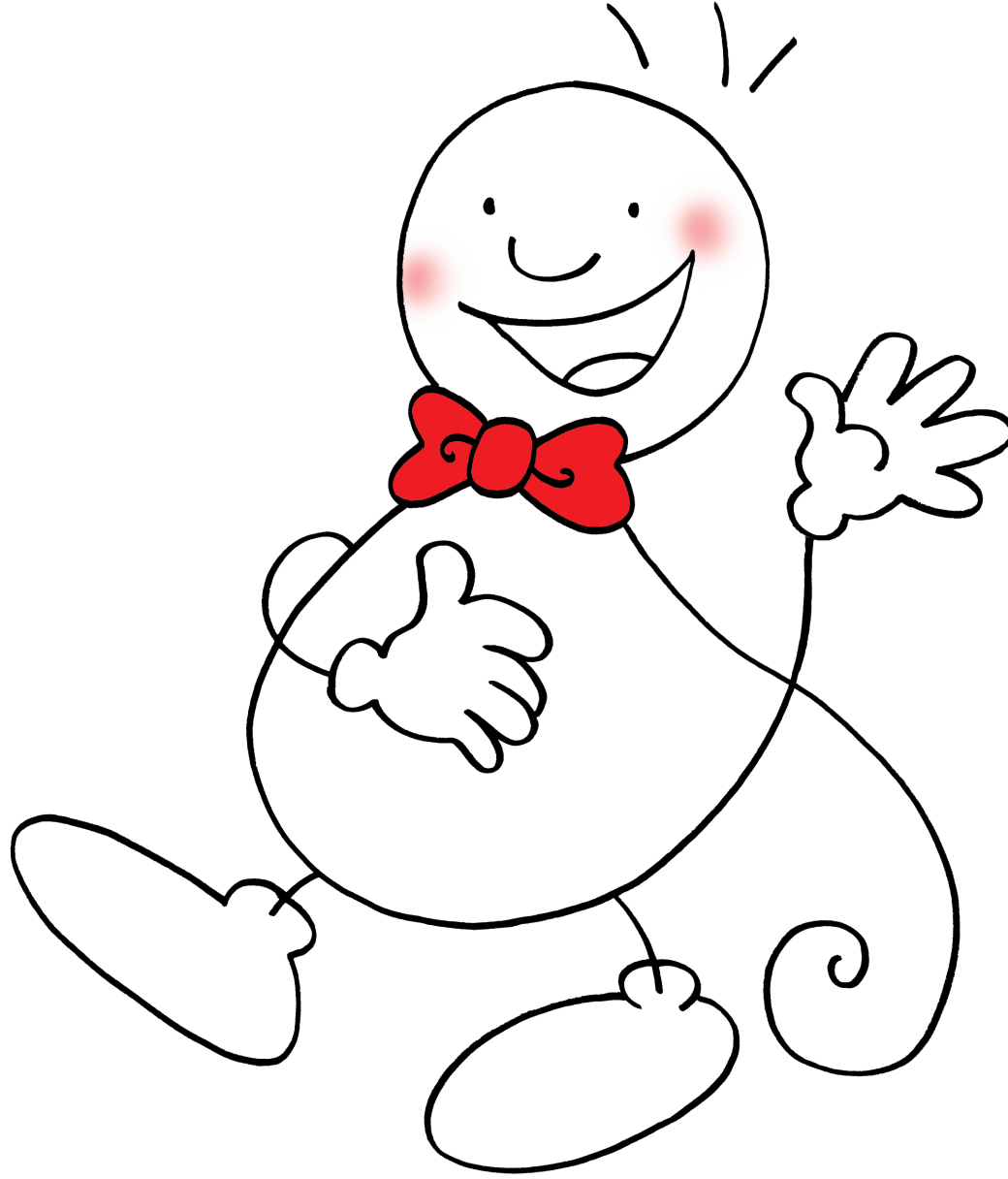


Unidad 1

Solete pierde la risa



Nombre: _____

Érase un divertido duendecillo de los sonidos y la música. Se llamaba Solete, conocía todos los sonidos y le gustaba enseñar a sus amigos cómo suena el soplo del viento, el ruido del agua cuando cae en la cascada y el estruendo de la tormenta. También sabía tocar todos los instrumentos. Un día, los animalitos del bosque le pidieron que les enseñase más sonidos. Solete tenía catarro y empezó a estornudar, a carraspear y a sonarse la nariz. La ardillita preguntó: «¿Sabes hacer sonidos con tus manos?».

«Mirad, amiguitos, lo que puedo hacer con mis manos», contestó Solete: «dar palmadas, chiscar los dedos, golpear mis piernas, mis hombros y mi barriguita».

Un pajarillo le preguntó: «¿Qué sabes hacer con los pies?». «¡Caminar, correr, trotar!», gritó Solete, y se puso a andar y a correr por el camino seguido de todos los animalitos. Cuando pararon, el conejito dijo: «¿Y qué sabes hacer con la boca?». Solete entonces comenzó a golpear los labios con los dedos, a soplar con la boca y a reír.





Todos los animalitos reían, pero una liebre algo envidiosa dijo: «¿Solo eso?». Y Solete, que era un duende muy presumido, comenzó a silbar y después a cantar una canción.

El león, algo molesto por tanta diversión, se acercó a Solete para preguntarle: «Y con los ojos, ¿no sabes hacer cositas?». Solete comenzó a imitar el llanto con su garganta hasta que consiguió que de sus ojos brotasen lágrimas. El llanto a veces es tan contagioso como la risa, así que todos los animalitos empezaron a llorar también. Muchos no podían aguantar la tristeza y se fueron marchando del lugar dejando a Solete llorando y llorando. Cuando el león ordenó que cesase el llanto, Solete dejó de llorar y comenzó a suspirar. Los animales se avisaron unos a otros, chistando, y de nuevo Solete se vio rodeado de todos sus amigos. Así es como Solete recuperó la risa y juntos comenzaron a reír. Y reían y reían.

Objetivos

- Explorar las posibilidades sonoras del propio cuerpo.
- Diferenciar el sonido del silencio en situaciones de movimiento e inhibición del movimiento.

Actividades

- Rutina: *Canción de Solete* Corte N.º 1 
- **Cuál es tu nombre** Corte N.º 2  Situados en círculo, pregunte a los niños: ¿cómo te llamas?, ¿cuál es tu nombre? Cada uno canta su nombre respondiendo de uno en uno y preferiblemente empleando una sola pulsación; mientras, todos le acompañan palmeando y siguiendo el pulso.
- **Bailamos y nos paramos** Corte N.º 3  Juego de movilidad e inmovilidad en el que los niños bailan al ritmo de pulso una música, pero sin chocarse con nadie. Al cesar la música, permanecen en silencio y quedan inmóviles hasta que suene nuevamente. Pregúnteles: ¿qué se escucha en el silencio? ¿Existe el silencio total?
- **Cuento Solete pierde la risa** Corte N.º 4  Escuchan en silencio la grabación. Relate el cuento nuevamente al tiempo que los niños imitan los sonidos que en él aparecen. Puede grabarse y luego lo escuchan todos juntos.

Trabajo individual

- 1 Escuchar la música y colorear el blanco que rodea a Solete mientras suena el corte N.º 3 del CD. Dejar de pintar cuando se produzca una pausa y cese la música.
- 2 Buscar entre las pegatinas la boca, las manos y los pies de Solete y ponerlas donde corresponda.